

**Reconstrucción del tejido social en Guaymaral, municipio de Valledupar, como
muestra de resiliencia frente a las consecuencias del conflicto armado**

Ensayo

Realizado por:

Wendy Loraine Peralta Cano

Tutor:

Víctor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia- UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Valledupar, mayo de 2021

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Reconstrucción del tejido social en Guaymaral, municipio de Valledupar, como muestra de resiliencia frente a las consecuencias del conflicto armado.....	4
Conclusiones.....	13
Referencias bibliográficas.....	14

Resumen

Un camino hacia el desarrollo y/o transformación social emprendieron las comunidades negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras en Guaymaral, jurisdicción de Valledupar- Cesar, luego de que les fueran arrebatados sus territorios, cercenadas sus costumbres y vulnerados los derechos fundamentales durante la injerencia de las extintas Autodefensas Unidas de Colombia, AUC. En este proceso es válido resaltar los retos que ha enfrentado esta comunidad para reconstruir el tejido social en el marco de un proceso de resiliencia que transforme sus condiciones de vida y entorno. A continuación, usted conocerá los resultados de una observación etnográfica que se dio a través de un diario de campo y los vínculos o las relaciones que se tejieron en pro de la construcción de redes sociales de comunicación.

Palabras claves: Guaymaral, comunicación, red social, negritudes, comunidad.

Reconstrucción del tejido social en Guaymaral, municipio de Valledupar, como muestra de resiliencia frente a las consecuencias del conflicto armado

Basta con conocer la historia del conflicto armado en el departamento del Cesar y, en especial, la de Valledupar, para dimensionar e imaginar el calvario que vivieron los habitantes de esta región del norte de Colombia durante las incursiones de grupos al margen de la ley como las de las ahora extintas Autodefensas Unidas de Colombia, Auc, al mando de alias ‘611’ y ‘Patricia’. Pero también los ingentes esfuerzos que adelantan comunidades de territorio para la reconstrucción del tejido social como muestra de resiliencia frente a las consecuencias de este flagelo.

Las primeras acciones delincuenciales se registraron en el año 2.000, según recuerda José Armando Mendoza Sarmiento, quien es el Alto Consultivo de Comunidades Negras del Cesar a nivel nacional y, además, representa legalmente a la Organización Afrocolombiana Víctima del Conflicto Armado –Afrovic-. Él ha vivido de cerca cada una de las vicisitudes y se ha empeñado en escribir mejores historias en este capítulo que ahora le plantea la vida.

Las comunidades negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras residentes en Guaymaral, un corregimiento ubicado al sur de Valledupar, hoy reviven los capítulos más espeluznantes de esa pesadilla protagonizada por delincuentes que provistos con armas de fuego impusieron su ley a punta de amenazas, extorsiones, asesinatos, expropiación de predios y desapariciones.

Los cultivos de pan coger, la cría de animales de especies menores, las casas de bahareque y todas las costumbres que tejían de generación en generación, fueron arrasadas por una ola de violencia que dejó en penumbras a estas comunidades, las cuales hoy trabajan de manera incansable para generar una transformación social desde la perspectiva de red social y con el acompañamiento de entidades gubernamentales y no gubernamentales.

Lo hacen mediante la Organización Afrocolombiana Víctima del Conflicto Armado - Afrovic-, la cual se establece, rige y es respaldada por la Constitución Política de Colombia para la protección de derechos en minorías étnicas y estado de vulnerabilidad, amparada igualmente por el derecho a la asociación, a elegir y ser elegido; así como la Ley 70 de 1993, Ley 1448 de 2011, el Decreto 1745 de 1995, el Decreto 3770 de 2008, capítulo III que aporta los lineamientos para el registro Único de Organizaciones de la comunidad Negra, Afrocolombiana, Raizales y Palenqueras Víctima del Conflicto Armado Interno ante la Dirección de Asuntos para Comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras del Ministerio del Interior; y normas concordantes. Todo lo anterior enmarca el querer ser de la OSP, partiendo de la importancia de establecer y conformar una red social como núcleo de desarrollo, como lo plantea Gil Ríos (2015) al mencionar que:

Darse cuenta de que las redes forman parte de la trama vital de los sujetos brinda la posibilidad de asumirse a nivel profesional como parte de ellas; de ahí que, no solo sea necesario reconocer las conexiones o redes entre los actores, resulte también pertinente a nivel profesional conectarnos con otros ya sean grupos o instituciones para analizar e intervenir los fenómenos sociales de manera holística. (p. 187).

Apelan los 61 miembros de Afrovic a los saberes y al trabajo articulado y en equipo, como lo sugiere Madariaga (citado en Gil, 2015), quien considera que “... las redes sociales han existido siempre como parte de la experiencia humana, a lo largo de la historia y de conformidad con los contextos sociales, culturales y políticos se han ido creando y recreando formas de relacionamiento” (p. 187).

Desde su conformación, Afrovic ha liderado encuentros comunitarios y actividades lúdicas para reivindicar y garantizar los derechos humanos, territoriales, sociales, económicos,

culturales, ambientales y/o políticos de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras. Las experiencias de estas comunidades fueron conocidas y analizadas mediante un proceso de investigación acción liderado desde el Diplomado de Construcción de Redes Sociales de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD-. Durante la intervención se conoció que a la fecha gestionan los títulos de propiedad de las sabanas ancestrales donde a lo largo de los años han liderado la cría de especies menores. Recordemos que de allí fueron desterrados durante el conflicto armado. Esta puja, aunque pareciera “pelea de perro con gato amarrado”, es un reto que bien ilustra Villasante (2010) al decir:

Cuanto más abajo llegamos en los sectores populares nos encontramos con ideas y propuestas que pueden parecer descabelladas, y que además no salen a la primera. Pero que son las que pueden desbloquear algunas posturas muy encastilladas, y aportar nuevos enfoques para abrir los procesos. (p. 17).

Otra de las iniciativas que lideran es el apoyo con acción de cumplimiento a los consejos comunitarios del departamento del Cesar que se encuentran en proceso de titulación colectivas del territorio, para que de una vez por todas puedan obtener sus títulos colectivos. Según José Armando Mendoza, representante legal de Afrovic, poco a poco se surten procesos que los acercan a la meta, pero es necesario permanecer en los ideales y articular esfuerzos para que juntos puedan lograr la transformación social que tanto anhelan.

La Organización Afrocolombiana Víctima del Conflicto Armado ha generado herramientas para su desarrollo integral, mediante la gestión de proyectos productivos ante entidades públicas y privadas, y ha propiciado oportunidades para el ingreso a los estudios técnicos y universitarios a través de los distintos convenios que la Alcaldía de Valledupar, la Gobernación del Cesar y el Ministerio del Interior ofrecen a la comunidad víctima del conflicto armado interno; y, afrocolombianos y negritudes.

Todos esos vínculos y estrategias nos revelan un sociograma, una técnica que presenta las relaciones interpersonales en un grupo de individuos, como lo menciona Martín (1999), “... las relaciones no son sólo de dominación sino de construcción. No se trata de «tomar» los poderes sino de construirlos o reconstruirlos, y para eso a veces hay conflictos muy fuertes” (p. 137)

Para elaborar un sociograma se deben tener en cuenta tres elementos: la referencia acerca de quién o desde dónde se ejerce el poder, el nivel asociativo y la base social. Explica Martín (1999) que “... no siempre se hacen los mapas sociales o los socio-gramas desde la posición de un referente grupal o personal, a veces es un referente temático” (p. 128).

En ese orden, en Afrovic han contado con aliados fundamentales y trabajan, entre otras cosas, para generar y gestionar proyectos de seguridad alimentaria, a fin de mejorar la calidad de vida de la comunidad; promueven y mantienen los procesos culturales, costumbres y tradiciones propios de los habitantes afrocolombianos con el propósito de rescatarlas. Como señalan López y Salgado (2012), “...para dicha organización, experiencia o práctica social su auto reconocimiento y auto reflexión debe ser sustancial pensando que la comunidad y/o sociedad quiere generar algún tipo de cambio educativo, cultural y/o político desde la comunicación” (p.2).

A la organización Afrovic la mueve un cambio social, una transformación que parte desde la estructura social que hoy es conformada por mujeres cabeza de hogar, niños, minorías negras y todos aquellos que integran la comunidad. López (2012), señala “...otra característica de una comunidad es su interacción fundada en valores, significados, fines y expectativas compartidas” (p.13). Ese interés redundante en el corregimiento, se extiende hasta a Valledupar, tiene eco en todo el Cesar y se siente a nivel nacional. Sus rostros se pueden apreciar a través de las imágenes que difundan en plataformas y redes digitales.

La formación académica de la mayoría de los integrantes de Afrovic ha contribuido con el fortalecimiento de las relaciones entre ellos y con la sociedad, toda vez que tienen conocimientos

en muchas áreas y gestionan proyectos o iniciativas para la población, ya sea desde la Gobernación, la Alcaldía de Valledupar y el Ministerio del Interior, con el apoyo de la Defensoría del Pueblo y actores sociales. Además de educación, cuentan con otras características sociales como la salud pública, la relación urbana/rural y la relación región/ país.

Es así como, durante su operación, Afrovic ha trabajado por el bienestar en general. Para todo ello ha buscado alianzas con entidades públicas y privadas. La estrategia le ha permitido orientar a la comunidad afro y víctima de la comunidad Guaymaral en el fortalecimiento y la protección de los derechos de las comunidades; cada año conmemoran el Día de la afrocolombianidad, día de las víctimas, día de las madres, día del niño, de la familia, entre otros.

Desde la OSP son varias las temáticas que se abordan como la orientación a los consejos comunitarios del Cesar, la conformación de grupos recreativos y representativos de origen afro con el fin de mostrar y fortalecer las costumbres y tradiciones del pueblo afro a través de danzas, artesanías, obras de teatros, cuentos e historias basadas en la abolición de la esclavitud, así como la promoción de actividades lúdicas que generen unión y mejoren la convivencia entre cada uno de los pobladores e integrantes de la comunidad afro u otras que habiten el mismo territorio.

Afrovic es una asociación de naturaleza jurídica sin ánimo de lucro, de derecho privado y utilidad común, pluralista, étnica y busca el desarrollo integral mediante el fortalecimiento de la participación colectiva en la identificación de problemas y soluciones. Por eso, es justo y necesario que sienten sus bases en diálogos y debates que estimulen la participación y acción colectiva, pues en la medida en que la gente se apropie de sus debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas, podrá visionar y navegar hacia un puerto seguro. Explica Villasante, (2010) que "... si yo intento convencer a la gente que cambie, la gente no cambia, pero si la gente cambia sus relaciones por algún motivo concreto, entonces los cambios se suceden a partir de ahí, y ese es un principio de transformación" (p.8).

En la medida en que surgen los proyectos, también lo hacen las dificultades. Una de estas es la limitante que tienen es la poca conectividad a internet y las interrupciones en el servicio de energía, que pocas veces funciona en óptimas condiciones. Sin embargo, los habitantes realizan ingentes esfuerzos para mantenerse conectados y no solo acceder a las aplicaciones de mensajería, sino gestionar la página web www.afrovic.com, en la que publican todo lo relacionado con esta OSP.

Por la pandemia del coronavirus que inició en el año 2020, se ha generado un distanciamiento entre los actores o miembros de la organización. La interacción es poca porque venían acostumbrados a reuniones presenciales en vez de virtuales, carecen de canales de comunicación para establecer acuerdos y no todos están apropiados de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, TICs.

En el ejercicio, la socio- praxis sugiere la aplicación de métodos o técnicas que nos lleven a la meta, que pasen del papel a la reflexión- acción y que conduzcan a resultados tangibles. Propongo la articulación con medios tradicionales y con los gobiernos municipal y departamental para trazar la visión del territorio y devolverle a la comunidad lo que le corresponde, pero que, además, se convierta en el referente regional por su resiliencia.

El propósito no es replicar información, sino generar sinergia, como lo considera Cueto (2019), al plantear que “... el fin o propósito de la comunicación participativa no es simplemente transmitir información de un punto a otro, sino compartir experiencias y percepciones entre todos los que hacen parte del proceso de desarrollo” (p. 36).

No basta con conocer la angustia, la sed de reivindicación y la falta de oportunidades que vivieron los cerca de 1.800 habitantes de Guaymaral, así como la valentía que tuvieron para retornar, máxime cuando en sus mentes retumbaban las espeluznantes escenas de los crímenes de al menos de seis de sus paisanos. Tampoco es suficiente con recorrer sus calles y disponer

nuestros oídos para escuchar los proyectos y anhelos. Explica Villasante (2010) “... la praxis no acaba en un diagnóstico sino en propuestas para la acción y en la acción misma y en las constantes reformulaciones que exige. Las cosas y las ideas cambian cuando se cambian las condiciones de vida” (p.3).

Al ser una población pequeña, estrategias como la voz a voz funcionan en óptimas condiciones para comunicar situaciones o estrategias, también para que la comunidad se vincule a los procesos y entre todos luchen por la transformación. En ese escenario, resulta importante tener en cuenta a Kamlongera, y Mefalopulos (2008) cuando mencionan que “... es necesario pensar en la priorización de las tareas diarias o decidir cuál enfoque seguir para la búsqueda de las llaves del carro que siempre se pierden cuando se tiene prisa” (p.15).

A partir de esos hallazgos, es necesario emprender estrategias que impulsen la comunicación participativa y para el cambio social, pues señala Villalobos (2012) que “... construir ciudadanía significa promover y facilitar el diálogo entre protagonistas y actores diferentes y diversos, en medio de presiones y tensiones, que hacen más difícil el desafío” (p. 3).

Una de estas estrategias se orienta a la transformación de saberes a través de formación en liderazgo y el uso de las herramientas digitales, como canales asertivos que faciliten la interacción de las comunidades y el diálogo.

Otra de las propuestas es abrir espacios en medios de comunicación regionales, especialmente en las emisoras comunitarias o canales alternativos, mediante los cuales puedan divulgar sus proyectos o promover las costumbres. Podrán hacerlo a través de entrevistas, espacios educativos o comunicados que redacten, partiendo de que según Taboada (2018) “... la redacción de texto es una aventura intelectual y, como en la cocina, los ingredientes son los mismos, pero las recetas modifican sustancialmente los resultados, resultados que no pueden conseguirse sin el talento personal o las habilidades de quien cocina” (p.178).

Es fundamental, también, la articulación con dichos medios y con los gobiernos municipal y departamental para trazar la visión del territorio y devolverle a la comunidad lo que le corresponde, pero que, además, se conviertan en el referente regional por su resiliencia. En el ejercicio, la socio- praxis sugiere la aplicación de métodos o técnicas que nos lleven a la meta, que pasen del papel a la reflexión- acción y que conduzcan a resultados tangibles.

Los miembros de Afrovic también pueden capacitarse para producir videos didácticos y pedagógicos, los cuáles sean difundidos en sus redes sociales con el propósito de documentar, hacer seguimiento, fomentar la participación, generar discusiones y facilitar los procesos de aprendizaje, en el marco de actividades de interés colectivo. Todo esto, teniendo en cuenta que cada medio o canal es fundamental para comunicarnos, como lo dice Taboada (2018) “... es diferente una conversación a un debate televisivo; la redacción de una carta o un mensaje de correo electrónico; la escritura de una novela o la exposición de un resumen crítico de un libro (p.19)

En el Manual de diseño participativo para una estrategia de comunicación, los autores Paolo Mefalopulos y Chris Kamlongera, expresan: “... los objetivos de comunicación tratan directamente temas como conciencia, conocimiento, actitudes, prácticas, conductas y participación. Cada uno de ellos representa un nivel de comunicación, que debe ser tratado en forma separada” (p.19). En este sentido, surge otra estrategia y es la consolidación de una agenda de trabajo, en la que se establezcan acciones con base en los objetivos específicos de Afrovic.

Otro punto a trabajar con Afrovic es el desarrollo de foros educativos con panelistas y funcionarios de entidades aliadas con la Alcaldía de Valledupar, la Gobernación del Cesar y el Ministerio del Interior. Éstos puedan ser transmitidos por Facebook, una red social a la que tendrían fácil acceso sus miembros porque no se requiere datos móviles para navegar en la misma.

El acercamiento con Afrovic incentiva a la vinculación de procesos. Con base en el querer de la OSP, que es el desarrollo integral mediante el fortalecimiento de la participación colectiva en la identificación de problemas y soluciones, considero que se pueden lograr objetivos de transformación social a través de procesos de diálogo y debates basados en la participación y la acción colectiva, en los cuales la propia gente determine lo que necesita para mejorar sus vidas.

El trabajo con la Organización Afrocolombiana víctima del Conflicto Armado Interno requiere de traslados permanentes o encuentros sincrónicos que nos permitan ejecutar las estrategias. Tal vez se registren limitantes por el desplazamiento hacia Guaymaral, ubicado a más de una hora en vehículo, desde la zona urbana de Valledupar. Otro traspié sería la pandemia del coronavirus, que ahora nos obliga a mantenernos en aislamiento para evitar contagios. No obstante, debe imperar el interés para que la comunicación favorezca la construcción de ciudadanía.

En Valledupar y otros municipios del Cesar muchas organizaciones velan por causas similares a las de Afrovic, pero con estrategias y formas diferentes. En el proceso que nos ocupa es necesario resaltar la importancia de que se fortalezcan los comités para que consoliden a corto y mediano plazo cada una de las metas. Frente a la conformación de dichas comisiones, Gallego (2011) señala que:

El ser humano no nace dentro de un grupo secundario, normalmente lo elige él o le eligen para que forme parte de dicho grupo. Las interacciones que se producen dentro del grupo secundario son de carácter contractual y funcional, por así decirlo, son relaciones poco profundas, frías y con un objetivo o meta determinado (p. 116)

Conclusiones

Esta OSP proyecta que para el año 2030 será referente departamental en la reconstrucción del tejido social, pero es necesario replantear algunos mecanismos. Si bien proyectan la vinculación de más personas a su estructura, no existe una metodología clara para quienes deseen hacerlo o al menos no se difunde.

Dentro de sus formas, hechos o situaciones se evidencia la comunicación horizontal y participativa, toda vez que existe un consenso para escoger la representación de la organización, la cual timonea el ‘barco’ hacia puerto seguro. Mientras que en las formas comunicacionales que posibilitan el consenso y la armonía social están los mecanismos democráticos en la toma de decisiones. Reflexiona Beltrán (1979) alrededor de que “... la comunicación no es una cuestión técnica que deba ser tratada en forma aséptica, aislada de la estructura económica, política y cultural de la sociedad” (p.16) .Desde el rol como Comunicadora social-investigadora están planteadas las alternativas para fortalecer las acciones que emprendió Afrovic, lo cual también es posible gracias a la acogida de la organización respecto de la labor realizada.

Afrovic ha empoderado a actores sociales de Guaymaral, corregimiento de Valledupar, para avanzar en la reconstrucción del tejido social. La comunidad ha sido protagonista de su propia transformación, máxime cuando han sido vulnerados los derechos humanos, territoriales, sociales, económicos, culturales, ambientales y/o políticos de las comunidades negras, afrocolombianas, raizales o palenqueras.

A esta OSP la mueve un cambio social, que debe partir desde la estructura social que hoy es conformada por mujeres cabeza de hogar, niños, minorías negras y todos aquellos que integran la comunidad. Ese interés redunda en el corregimiento, se extiende hasta a Valledupar, tiene eco en todo el Cesar y se siente a nivel nacional, de allí la importancia de un trabajo articulado.

Referencias

- Beltrán, L. (1979). "Un adiós a Aristóteles. La comunicación horizontal". *Revista Comunicación y Sociedad*, Editorial Cortéz, (Sao Paulo), 6 (1979): pp. 5-35.
<http://www.rebellion.org/docs/54654.pdf>
- Cueto, I. (2019). *Comunicar para conservar Estrategias de comunicación como apoyo a procesos de educación ambiental*.
<https://elibronet.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/57637>
- Gallego, S. (2011). *Redes sociales y desarrollo humano*. En *Barataria*, Revista Castellano-Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121. Asociación Castellano Manchega de Sociología. Toledo, España. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>
- Gil Ríos, A. M. (2015). *Redes sociales en el trabajo social. Apuntes para la praxis profesional*.
<https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/66926>
- Kamlongera, C. y Mafalopulos, P. (2008). *Diseño participativo para una estrategia de comunicación*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma. 2da Ed.
<http://www.fao.org/docrep/011/y5794s/y5794s00.htm>
- López, J. y Salgado, D. (2012). *Criterios para elegir la práctica social organizada como objeto de investigación en el trabajo de grado*. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/10861>
- López, J. (2012). *Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica*. *Desbordes* 3, 43 58.
<https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1192/1555>

Martín, P. (1999). El Sociograma como instrumento que desvela la complejidad. EMPIRIA.

Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N.º 2, 1999. pp. 129-151.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=199632>

Taboada, W. (2018). Elementos de lógica argumentativa para la escritura académica. Bonilla

Artigas Editores. <https://elibronet.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/121679>

Villasante, T. R. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. Sociedad Hoy , (18),

109 129. <https://www.redalyc.org/pdf/902/90223045008.pdf>

Villalobos, O. (2012). Comunicación y ciudadanía en la era de las redes sociales. Quórum

Académico 9 (1), 5 8. <https://www.redalyc.org/pdf/1990/199022708001.pdf>